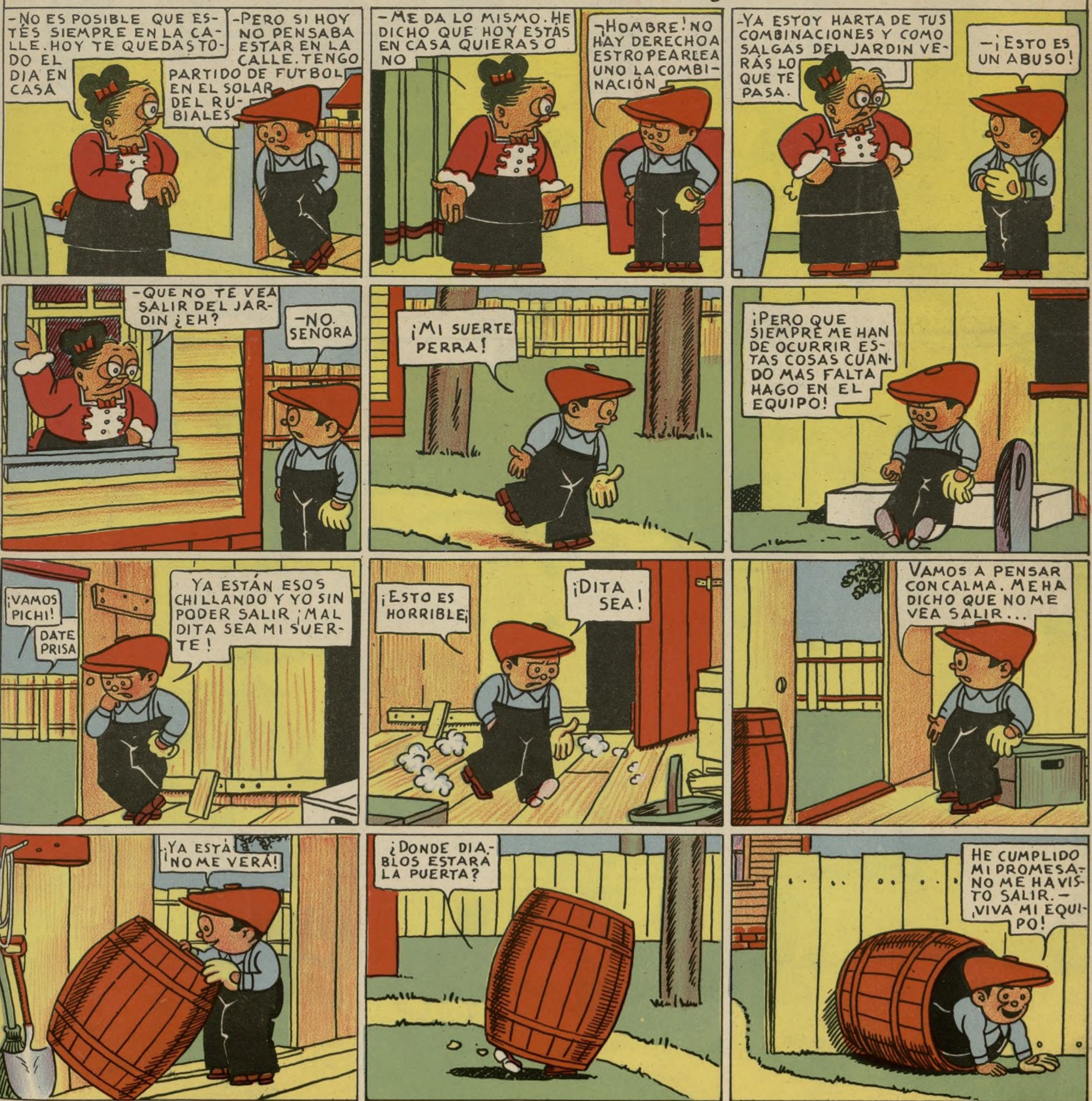




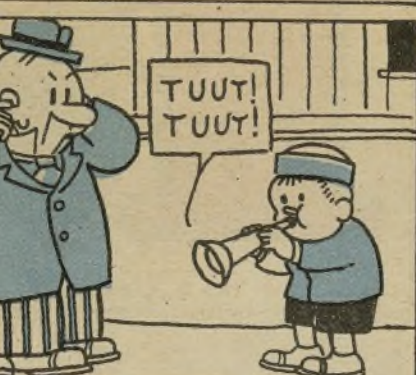
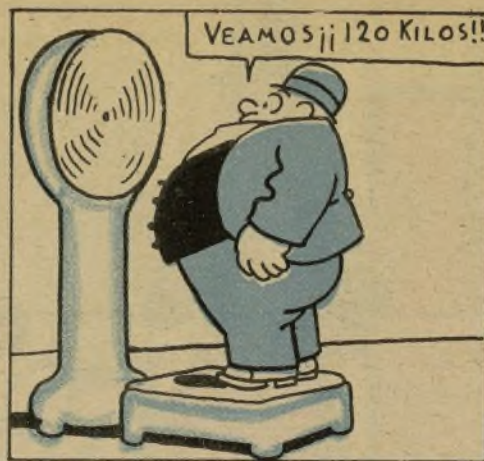
Nº 3 • Año I • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

Aventuras de Pichi.

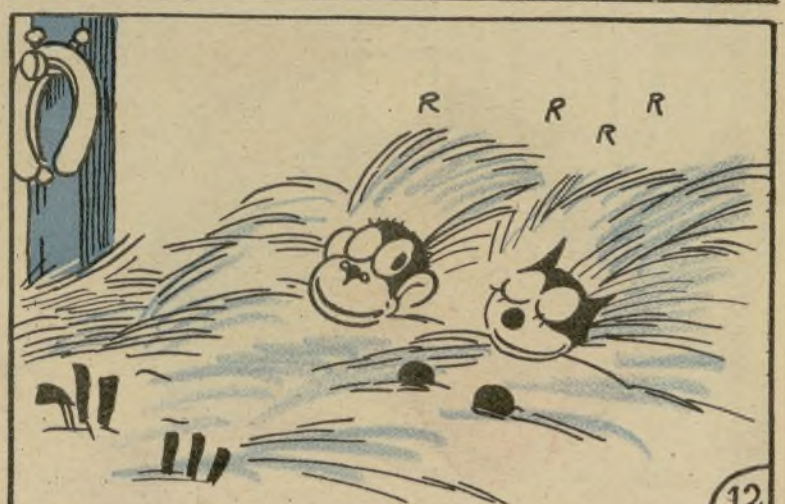
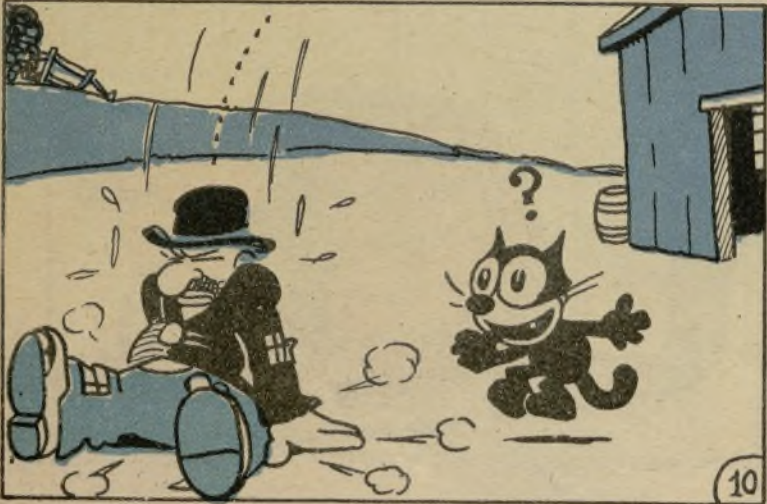
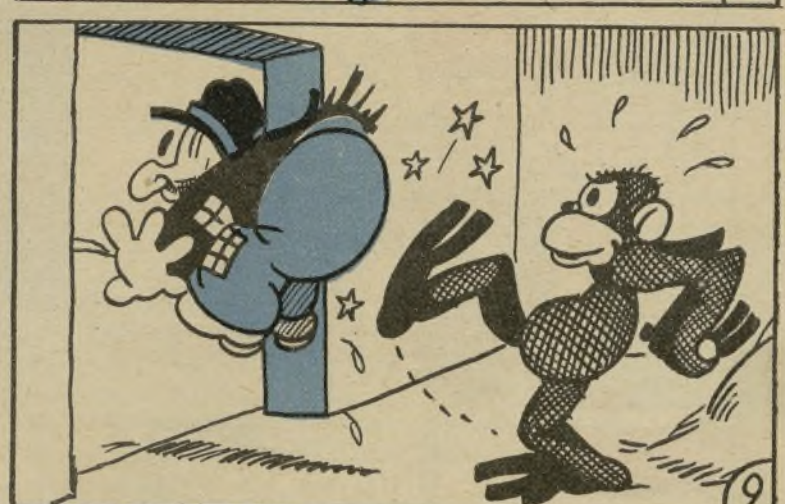
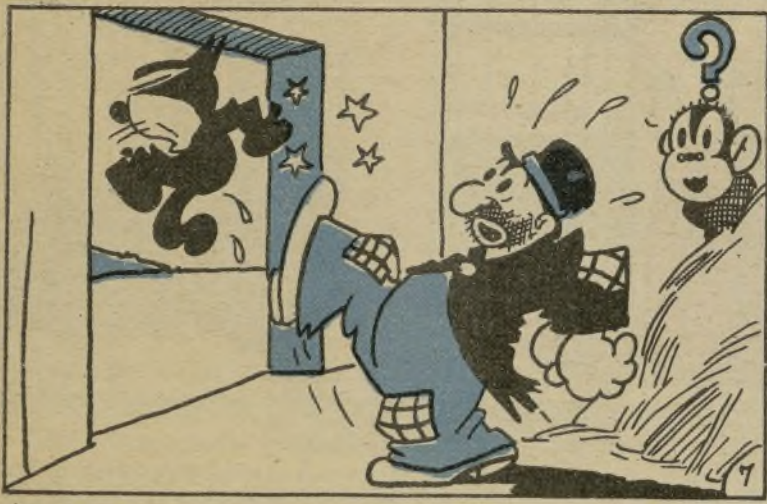


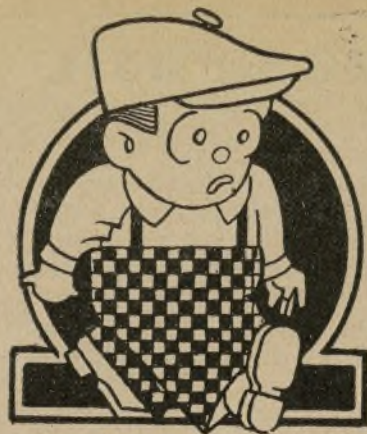


LAS DESDICHAS DE ROBUS



Hazañas del gato Félix





Pichi

SEMANARIO INFANTIL + APARECE LOS DOMINGOS
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Avda PI Y MARGALL, 18-3º-Nº16

TELÉFONO 96.247



Madrid 19 de Octubre de 1930

Mis queridos "compichis": Yo no se si os gustará que os llame así, pero es que "compichis" he llamado yo siempre a los que de veras he querido. Los que están con PICHÍ, los que le quieren, los que le amparan, los que le estimulan para el trabajo, vosotros niños de Madrid, niños de España, los que tenéis la bondad de leerme todas las semanas, para mí sois mi "compichis". Yo no quiero llamarme amigos, que los hombres que se llaman amigos no se quieren como yo os quiero y como quiero que me queráis vosotros.

¿Os gusta PICHÍ? Vosotros habéis de ser mis colaboradores en el periódico diciéndome lo que debo hacer para que PICHÍ os sea más distraído y cuales de las secciones es la que menos os gusta, para suprimirla.

Desde el número próximo voy a inaugurar una nueva sección que creo ha de gustaros. DE COMPICHÍ A COMPICHÍ se titulará y veréis en lo que consiste. Uno de vosotros quiere saber algo de la vida de un sabio inventor, o de un artista de fama, o de un guerrero de la antigüedad; otro de vosotros quiere saber la letra de un couplet de moda o de una canción de una película parlante de esas que no se entienden o la terminación de un verso del que no sabéis más que sus comienzos como sucede muy a menudo. Pues bien; vosotros hacéis la pregunta y la firmáis, bien con vuestro nombre bien con un "seudónimo" cualquiera —esto de seudónimo me lo ha dicho el señor Belorcio, yo creí que se llamaban motes— y lo mandáis a esta redacción poniendo en el sobre "PARA LA SECCION DE LOS COMPICHIS". Como yo no sé casi nada de nada, publico la pregunta en el número correspondiente y espero de la bondad de los otros compichis que lo sepan, os contesten diciendo en la contestación: "Para la pregunta número tantos" y de esa manera unos a otros os comunicaréis vuestros conocimientos, ya que PICHÍ sabe que entre sus compichis los hay muy listos, que saben muchas cosas y como además de listos son buenos y saben que es obra santa la de enseñar al que no sabe, tengo la seguridad de que lo harán con toda su alma.

Como os anuncié en mis cartas anteriores, el domingo pasado fui al Circo ¡Al Circo! Me acompañaron Chachito Cortázar, Antolito y Miguel Cabero, Raul Legorreu, Carlos Caballero y Víctor Zapata mi botones, por que no se si sabréis que tengo botones. El señor Belorcio dice que se llaman botones a unos compichis que nos hacen recados. Yo creí que botones no eran más que los del pantalón y los tirantes y todavía estoy escamado por que creo que el señor Belorcio me ha tomado el pelo. Estuve en el Circo y en un palco al que me invitó el Empresario de Price don Mariano Sánchez Rexach, un tío la mar de simpático, aunque pequeñito. ¿Vosotros no habéis ido al Circo? ¡Qué

bonito es todo! Yo no puedo deciros que es lo que más me gustó de todo lo que vi porque me gustó todo. Pompoff y Thedy me hicieron reír como nunca lo había hecho. Parece mentira que un hombre tan grande como Thedy quiera tanto a los niños. A mí los hombres grandes cuando son malos como los ogros de los cuentos, me dan mucho miedo, pero cuando son buenos como este buen Thedy, me parecen más buenos que los hombres pequeños; me pasa lo mismo con los feos que cuando quieren a los niños me parecen más buenos que los guapos.

Me llevaron a la pista. ¡Cuánto siento no saber deciros lo que sentí! Y es que parece fácil esto de decir lo que a uno le ha pasado, pero coge uno la pluma y no acierta ¡con la de hombres que hay que cuentan tan bien las cosas que les han pasado y hasta las que no les han pasado! Yo quisiera saberlo hacer para que vosotros os dierais cuenta de lo que yo sentí en aquel sitio. Parecía que los hombres y las mujeres del público se habían quedado sin cuerpo y no tenían más cabezas, cabezas con unos ojos muy grandes y todos mirándome a mí. Al principio sentí mucho miedo, me parecía que era más pequeño de lo que soy. Cuando Pompoff y Thedy empezaron a hablar conmigo y oí que la gente se reía, ya no sentí miedo, me parecía que todos los del público eran más buenos y hasta me parecían amigos de siempre y yo me notaba crecer en aquel sitio en el que todos me miraban.

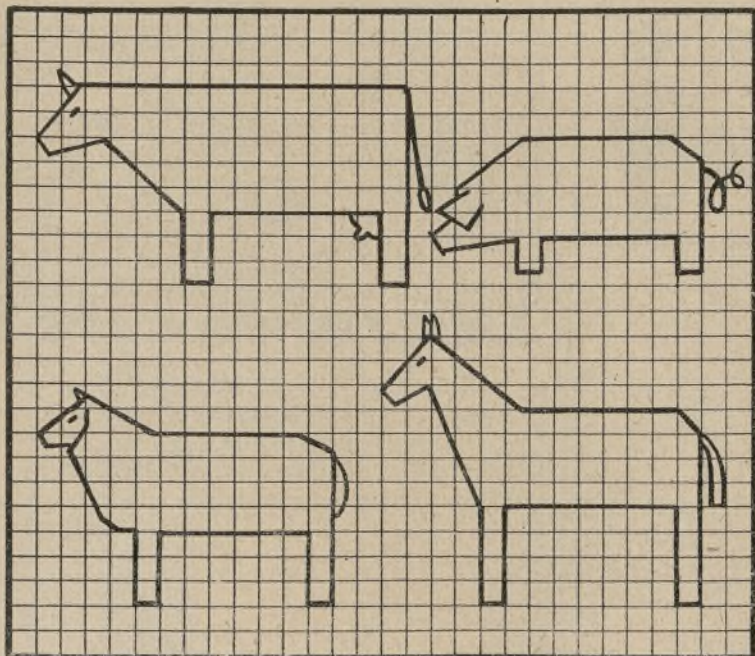
Cuando oí los primeros aplausos hubiera querido ser Pompoff o Thedy o cualquiera de mis nuevos compichis, los hijos de Thedy y hasta me hubiera dejado caer desde lo alto del techo del Circo como lo hace el gato de Miss Octavio, con tal de que a mí también me aplaudieran.

Cuando volví al palco con mis compañeros no dejé de pensar en todo esto. Entonces comprendí por qué los toreros se juegan la vida en las Plazas de Toros, por qué se mataban los gladiadores en el Circo romano —¡cosas que he oído contar al señor Belorcio!— No hay nada como el aplauso de los demás; por eso yo creo que para vivir felices y contentos es mejor que le admiren a uno y que no le aplaudan, porque esto del aplauso hace perder la cabeza.

Hoy voy a la casa de fieras que me han dicho que hay unos leoncitos recién nacidos que son una preciosidad y yo no los he visto. Ya os contaré mis impresiones.

Y no tengo más que deciros sino expresaros mi agradecimiento, pero para poderlo hacer como yo quisiera hace falta saber muchas palabras bonitas y yo no se más que deciros "compichis", con lo que yo quiero deciroslo todo. Con toda mi alma,

Pichi.



¿Queréis aprender dibujo?

¿Sí? Pues coger un trozo de papel cuadriculado, pluma y tinta china y copiar estos dibujos siguiendo el trazo justamente por donde indica la cuadrícula. Si lo hacéis con paciencia, os será sencillísimo.



Rompecabezas

¿Qué camino debe seguir este insecto para llegar al círculo que hay en la copa del corpulento árbol?



Mi primera interview con Teresita Pagola.

Ya he hecho una visita, mi primera visita, a uno de mis amiguitos, es decir, a una de mis amigas, porque como yo soy muy galante, he empezado por una señorita. Y digo que he empezado porque quiero ir conociendo a todos.

Mi primera visita ha sido para Teresita Pagola, una niña muy simpática y muy bonita, como podéis ver por el retrato que me ha dedicado ¿ois bien? dedicado... ¡así estoy yo desatisfecho!

Teresita Pagola acaba de obtener un gran éxito en el último concurso de fotografías del Lectorio de Amigos del Niño, donde una que le hizo el conocido artista Legorreu, ha merecido el Premio de Honor. Teresita me la enseña y me explica que está vestida con el traje que llevó a una boda en la que ella iba de damita-paje para llevar la cola a la novia. Está muy linda con su largo vestido y su capotita.

—¿Te cansarías de estar tanto tiempo en la iglesia?

—¡Pero si ya tengo seis años!, me contesta, ¿no ves que ya soy mayor?

Mi amiguita me cuenta que pasa algunas temporadas en Robledo, donde se divierte «atrozmente» porque juega «al orí», a la comba y a la pelota...

—¿Y también al fútbol?

—A eso no, me dice muy seria, porque es cosa de chicos.

Me sigue contando cosas; dice que me va a querer mucho porque precisamente tiene un amiguito que se llama como yo PICHÍ; y como la dí mi retrato dijo que iba a llevárselo para que lo vea y se fije que no nos parecemos nada a pesar de llamarnos igual.

Me cuenta que antes tenía una gallinita y un gallo, pero el pobrecito siempre tenía un ojo cerrado. Luego se murió el gallo y la gallinita se quedó muy triste.

—Mira, Pichi, me dice Teresita muy amable, tienes que venir conmigo a Robledo para que te conozcan mis hermanitos ¡lo que vamos a correr por aquel monte!; y jugaremos al escondite con Miguelín, con Carlitos y con Chochel... ¡Oh! Chochel no nos «pillará» nunca, porque sus piernecitas aun son muy pequeñas y corre despacito, pero Conchita y Carlos ya son más de temer. También, si vienes, conocerás a la gallinita que se quedó sola...



Con mucha pena tuve que decirle que no podía jostoy siempre con tantas ocupaciones! Y para que no siga poniéndome los dientes largos, la pregunto:

—¿Te gusta mucho ir al cine?

—No se, me dice después de pensar un poco, no se si me gusta porque me parece que no he ido nunca. Al teatro, sí; una vez me llevó papá a ver «La Caperucita» ¡era precioso!, salía un lobo grande que hablaba y todo como si fuera de verdad; también he ido a ver «La Cenicienta», pero no me gustó tanto porque no salían lobos.

—Pero saldrían príncipes y hadas...

—Sí, pero eso no me gusta, en cambio el lobo era muy bonito y decía tantas cosas a «Caperucita»...

Como acaba de contarme sus diversiones me dice ahora que no crea por ello que es una niña revoltosa que sólo piensa en jugar, nada de eso. Teresita es una niña formal y cuando puede ayuda a su mamá, y otras veces, en su cocinita eléctrica se ensaya en confeccionar unas complicadísimas comiditas para sus bebés favoritos, una muñeca de china y un muñeco llorón. Como yo no entiendo de cocina me explica algunos «platos» que sabe hacer con cáscaras de patatas... ¡De veras os digo que querría estar en el pellejo de la muñeca o del llorón!

Otras veces, más seriamente, ofrece su ayuda a Petra, la cocinera, sobre todo si lo que ésta va a hacer son «estrellas» u otras cosas ricas que Teresita me pondera. ¡Qué hacendosa es esta Teresa! Y la pregunto en que consiste su ayuda.

—¿Acaso bates tú los huevos?

—No, no, me contesta, yo ayudo a probar a ver si está bueno.

Me despido de ella prometiéndola ir a probar sus «estrellas» y nos separamos con un abrazo tan fuerte que hace crujir mis huesos de serrín.

Cupón núm. 3

Coleccionando estos cupones hasta el núm. 9, y enviándolos a la redacción del periódico, antes del 5 de Diciembre, se les entregará a los suscriptores de Madrid y se enviará por correo a los de provincias el cupón definitivo, y a los poseedores de los números que correspondan al primero, segundo y tercer premio del sorteo de la Lotería Nacional del día 22 de Diciembre de 1930, se les obsequiará con los regalos siguientes:

Primer premio.—Un magnífico cinematógrafo PATHE BABY.

Segundo premio.—Una figura de PICHÍ, tamaño grande.

Tercer premio.—Un juguete instructivo.

Caduca al mes de verificado el sorteo.

EL LOBO Y EL PERRO

El lobo no estaba contento. No podía atrapar corderitos, porque los perros custodiaban bien. Se ponía flaco. Ese día tenía mucha hambre. Se encontró con un perro grande. Ese perro se había escapado de su casilla y había ido a pasearse al bosque. Era un perro gordo, porque todos los días le daban mucho de comer. Corría erguida la cola ladrando. Estaba contento.

El lobo tenía ganas de comerse al perro. Pero el perro era más fuerte que el lobo. Se habría defendido, y tal vez hubiera dejado mal herido al lobo.

Entonces el lobo se dijo:

—Voy a pasearme con él. Tal vez me diga dónde encontrará de comer.

Se acercó al perro y le dijo con mucha amabilidad:

—¡Qué gordo está usted, señor perro! Seguramente come usted todos los días. Es usted un animal feliz. Yo, hace dos días que no como. Mire qué flaco estoy.

—¡Pobre lobo! —dijo el perro.— Si usted quisiera, podría comer todos los días...

—¿Cómo no! —repuso el lobo.— ¿Qué hay que hacer para eso? Digame, buen perro.

—Abandone el bosque; abandone a los lobos. Todos ustedes se mueren de hambre porque nosotros cuidamos bien las ovejas y ustedes no pueden atraparlas.

—Es cierto —dijo el lobo.— Papá y mamá son tan flacos como yo.

—Sígame, amigo lobo. Venga a mi casa y comerá todos los días. Mi amo me trae huesos de pollo, huesos de carnero y muchas cosas ricas.

—¿De verdad? —dijo el lobo.— ¿Qué hace usted en la casa?

—Trabajo un poco —dijo el perro.— Cuido la casa. Ladro fuerte cuando veo gente con mala cara. Yo los asusto y se van. En cambio, si veo amigos de mi amo, me adelanto meneando la cola y les lamo

la mano para acariciarlos. Soy muy obediente. Acaricio a mi amo cuando me trae la comida. Y mi amo me quiere porque por la noche le cuido la casa.

—No es nada difícil —dijo el lobo.— Yo no sé ladrar, pero aúllo muy fuerte y los ladrones se asustarán de mí. Muero más fuerte que tú. Me parece que sabré cuidar la casa. Muy bien: iré contigo.

El lobo estaba contento. Se decía:

—Comeré todos los días. ¡Qué suerte!

Pero, mirando atentamente al perro le vió el pescuezo todo pelado. Era muy feo. El collar había consumido el pelo del pescuezo del perro.

—¿Por qué no tienes —dijo el lobo— lindo pelo alrededor del cuello? Lo tienes todo pelado. Se diría que estás enfermo.

—No es nada —repuso el perro.

—Si —dijo el lobo;— te aseguro que está todo pelado. Es muy feo.

—Es el collar que me ha gastado el pelo.

El lobo abrió grandes ojos.

—Dime: ¿te tienen atado?

—¡Claro! —contestó el perro, riendo.— Estoy atado todo el día, en mi casilla, con una linda cadena y un lindo collar. Hoy mi amo se olvidó de atarme y me escapé para pasear un rato.

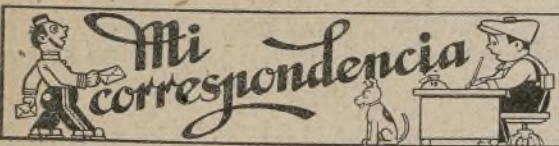
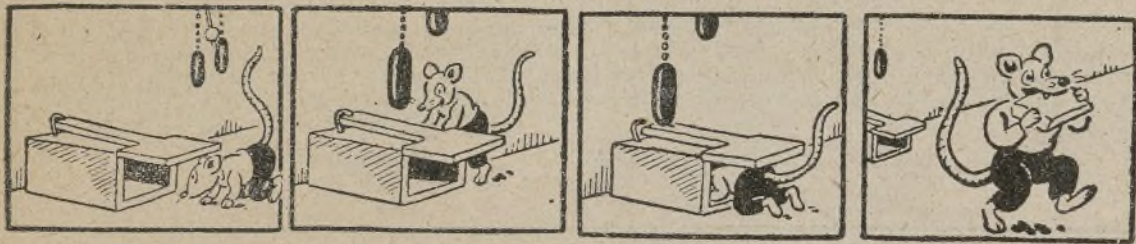
—Pero si estás atado no puedes, como yo, pasearte durante todo el día por el bosque. Yo quiero pasear.

—¡Claro! —dijo el perro.— Es preciso que cuide la casa. Si yo no estuviera en mi casilla, los vagabundos podrían entrar en la casa y robar.

—No quiero ser atado con cadena —dijo el lobo.— No quiero que me pongan collar. Mirame al pescuezo. No lo tengo pelado. Yo corro por el bosque todo lo que quiero.

—¡Adiós! Me vuelvo al bosque. Prefiero el hambre sin el hombre al hombre sin el hambre.

El ratón, el reloj y el queso



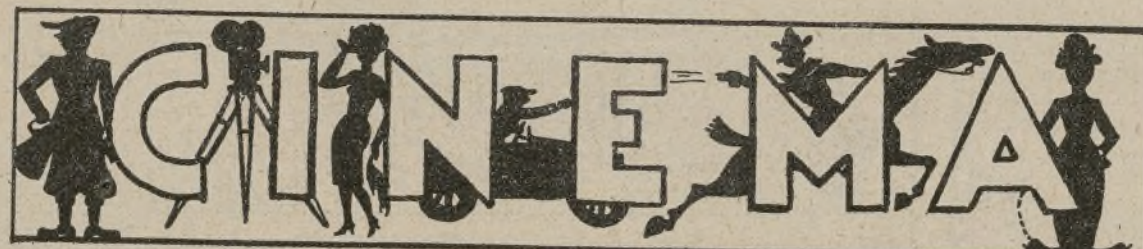
Alfonsito Quilez.—Lérida.—Te agradezco con toda el alma, querido compichi, tus sanos consejos, y si no cambio hoy mismo el *formato* de mi periódico, es porque muchos niños me dicen que lo que más les gusta de PICHÍ es precisamente su tamaño. Tienes mucha gracia. En cuanto veas publicado algún chiste de los que me mandas serás atendido en tu petición. Recibe un abrazo.

Pepe y Maruja.—Augusto Figueroa, 37 y 39. Madrid.—Vuestra carta me ha llenado de alegría, no sé como daros las gracias. Quisiera saber muchas palabras bonitas para poderos contestar. Mandarme pronto vuestros retratos; muy pronto os haré la interview que deseáis. Siempre vuestro.

Pichi Sanz Caballero.—Alcalá de Henares.—¡Viva Pichi, mi querido tocayo! Conque, ¿te llamas como yo, saladisimo Pichi? Yo soy el que tiene muchas ganas de conocerte y de abrazarte. Dios te dé tanto talento como a tu paisano, el glorioso manco autor del Quijote. Recibe un abrazo fuerte de tu tocayo.

Antoñito B. Lerma.—Madrid.—¡Olé los hombres! ¡Así se hace! Con cartas como la tuya prometo que PICHÍ te gustará más cada semana, que no hay nada que haga mejorar tanto nuestro trabajo como el estímulo de los niños listos como tú. No sé si haremos almanaque, pero estudiaré tu idea con todo interés. He recibido tres cartas tuyas del mismo texto y en las tres se te ha olvidado poner tus señas. Con todo cariño.

Paquito Riesgo.—Madrid.—Mira querido Paquito. En casi todo estamos conformes contigo, en casi todo menos en una cosa. Lo primero que tienen que tener los niños es educación y lo que me dices en tu carta es como para creer que, o no has ido nunca a la escuela a pesar de tus doce años o el maestro que se encargó de tu educación debió dedicarse a... otra cosa. Dispensa que por esta vez no te haga caso.



Biografías breves

MAURICIO CHEVALIER

Este gracioso actor que tan popular se ha hecho en el cine desde que impresionó «La canción de París», nació en Monilmontant (Francia) el año 188... no quiero descubrir del todo la fecha porque a él no le gusta parecer viejo, pero os diré en secreto para que no lo divuelguéis mucho que es casi contemporáneo de una artista francesa muy conocida que se llama Mistinguet, estrella popular ya en la época de nuestros abuelitos.

Chevalier desde muy joven ha trabajado siempre en el teatro, recorriendo Europa con su *smoking* y su sombrero de paja, así estuvo también en Barcelona, donde apenas se le conocía y siguieron sin conocerle hasta hace poco.

Estuvo en la guerra europea, peleando por su patria y fué herido y prisionero de los alemanes con un oficial inglés llamado Norman Kennedy con el que aprendió el idioma de Shakespeare, mientras que el oficial no aprendió ni jota.

En 1926 trabajaba en el Folier Bergère de París, en una revista que le dió gran popularidad, después pasó al Casino y allí fué contratado por la Paramount para hacer en Hollywood «Los inocentes de

París» que en español se llama «La canción de París», adquiriendo con ello la máxima popularidad.

Después hizo «El desfile del amor», que supongo conoceréis todos, ya que lleva en los carteles madrileños ocho meses consecutivos.

Sigue contratado con la misma casa y ha hecho «El gran charco» y «Galas de la Paramount» y tiene en preparación «Petit Café», para cuya película están buscándole estrella, aunque es probable que haga este papel su esposa Ivone Valee.

En la actualidad descansa en París y es el hombre del día causando admiración por donde pasa por su simpática alegría.

Tiene el pelo castaño, ojos azules, mide 1,75 metros de estatura y pesa 70 kilos aproximadamente.

Anunció su propósito de actuar en un teatro parisino durante sus vacaciones de Hollywood y enseguida hubo tal pedido de entradas que está ya vendido el billeteaje para muchos días.

Es el artista de la pantalla que más popularidad y simpatía goza en España.

ANTOÑITO CABERO



PROSA UTIL

Una de las muchas cosas que yo he visto en las lejanas tierras de América, tanto en las del Norte como en las del Sur, son libretas de «Los Previsores del Porvenir», de España, en manos de aquellos niños afortunados. Yo me admiré verdaderamente mientras reflexionaba: Y esto que saben los niños americanos. ¿Es conocido de los niños españoles?

¿Sabéis lo que es una libreta de «Los Previsores del Porvenir»? Pues: Es un librito donde se van coleccionando, pegándolos, unos cuponcitos de ahorro. Estos cuponcitos son facilitados por la entidad titulada «Los Previsores del Porvenir» a cambio de una cantidad pequeña de dinero, y si se tiene el cuidado de adquirir todos los meses un cuponcito de esos y se coleccionan en la Libreta durante 240 meses (20 años) se consigue tener una renta vitalicia.

¿Y sabéis lo que es una Renta Vitalicia? Pues... es como un manantial de dinero para toda la vida. Es decir que mientras uno viva, tiene uno asegurada una cantidad de dinero todos los años. Algo así como si fuera una cosecha de dinero.

Esta cosecha, esta renta es la que se han proporcionado muchísimos niños de América adquiriendo Libretas en «Los Previsores del Porvenir». Yo estaba orgulloso de ser español observando como se apreciaba lo nuestro fuera de España, y aquí a mi regreso veo que hay numerosos niños en todas las provincias españolas que son «previsores» desde los Augustos hijos de Sus Majestades los Reyes hasta los más humildes compatriotas, y es sin duda porque sus papás han leído el discurso que nuestro Rey pronunció en el palacio de «Los

Previsores del Porvenir», diciendo: *que con la previsión de los padres, se aseguraba el porvenir de los hijos.*

Yo también lo he leído, y para testimoniar mi gratitud a los niños que con más entusiasmo esperaban mi llegada, voy a obsequiarles, distribuyendo por sorteo doce Libretas de «Los Previsores del Porvenir» entre los que se suscribieron a PICHÍ antes de salir el primer número.

Así, ellos guardarán un recuerdo toda su vida si practican esta virtud, que entre otras muchas cosas sirve para fortalecer la voluntad, y yo conservaré con el gratísimo de sus nombres la satisfacción de haber hecho con mis primeros obsequios un precioso bien a mis amiguitos y al país, según dicen los hombres sabios.

NOTA.—Las doce libretas serán divididas en dos grupos de a seis: un grupo para niños y el otro para niñas. Los seis niños y las seis niñas que hayan nacido los días cinco de Octubre desde el año 1920 hasta el presente año o en la fecha más cercana a este día de cada año, serán los que entren en sorteo.

OTRA NOTA.—Todos los niños, hasta edad de diez años sin distinción de sexo que perteneciendo a los «Previsores del Porvenir» hayan sido suscriptores de PICHÍ antes del día de la salida del primer número recibirán por conducto de PICHÍ y como obsequio a sus amiguitos, un magnífico almanaque de los que «Los Previsores del Porvenir» ponen a la venta para el año 1931.

Los niños y niñas que esten en uno u otro caso, pueden dirigirse a esta Redacción, haciendo constar claramente estos requisitos.

PICHÍ

De nuestro concurso pictórico infantil.

El fallo de este concurso, que tan enorme éxito ha tenido entre nuestros lectores tendrá lugar, como anunciábamos, en el Circo de Price el día 30 de los corrientes, jueves, y en la sección de tarde. Los niños que no hayan mandado todavía sus trabajos pueden hacerlo hasta la víspera de ese día, en que quedará cerrado el plazo de admisión de los mismos.

Se adjudicarán dos premios que consistan en dos magníficos muñecos de trapo que representan a los populares clowns Pompo y Thedy, Jurado de éste original concurso. Estos premios están expuestos en los escaparates de la Sastrería Salamanca, Fuencarral, 6.



El vendedor de libros. — Puesto que manda usted al niño al Colegio debe comprarle una Enciclopedia.

El padre (campesino). — De ninguna manera. Que vaya andando como fui yo.

♦ ♦ ♦

Hombre prevenido

Un judío acaba de firmar su póliza de seguro y pregunta al agente:

—Bueno, ¿qué conseguiría yo de la Compañía si esta noche o mañana se quemase mi tienda?

—De diez a doce años de cárcel — le responde el agente.

♦ ♦

A Media Noche

La señora.—¡Oh Juan! Despiértate. Presiento que hay un ratón en el cuarto.

El marido (adormilado).—Pues presiente ahora que hay un gato y vuélvete a dormir.

♦ ♦ ♦

En la escuela de Aviación

El Alumno.—¿Y qué debemos hacer si el paracaídas no funciona?

El profesor.—Vuelve usted aquí y le daré otro.

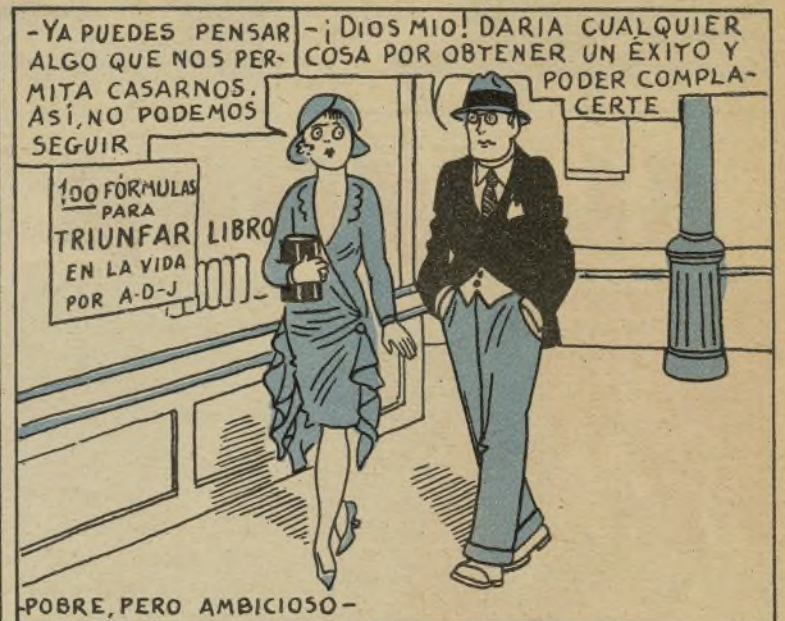
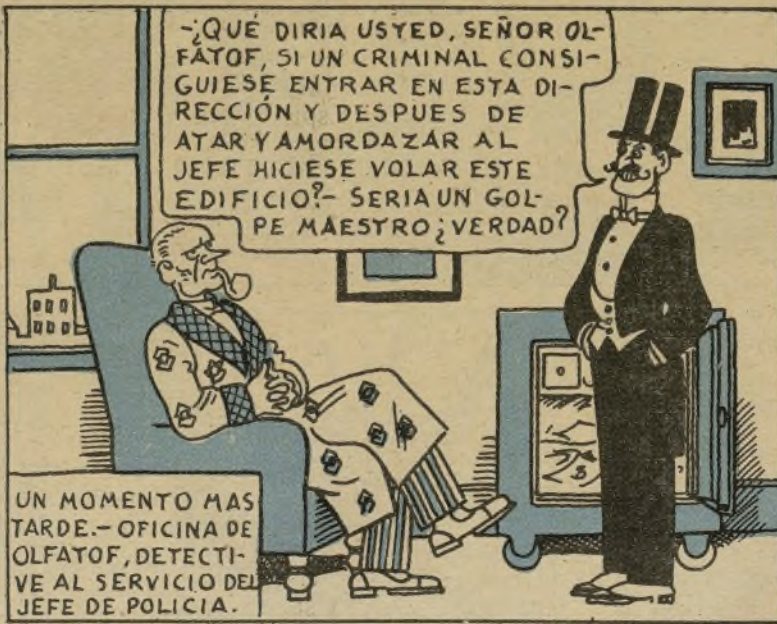
♦ ♦ ♦

Niño. (Llamando por teléfono a su profesor).—Le ruego perdone hoy a mi chiquillo. No podrá ir a la escuela porque se encuentra enfermo.

El Profesor.—Perfectamente. Quién está al teléfono?

Niño.—Es mi padre.

DON SEGURO DETECTIVE Y EL MALDITO.



Kato

CINE
PATHE-BABY
CON
SUPER-BABY
PARA
PELÍCULAS
DE 100 mtr

DELIGROS
Nº 14
VENTAS A
PLAZO
CON
PRECIO DE
CONTADO

Os recomiendo, queridos
amiguitos, la
Pasterria

**CASA
SALAMANCA**

FUENCARRAL, 6 - MADRID - TELÉF. 10.947

quedareis contentos e ireis bien
vestidos.

**CINE
ROYALTY**

GÉNOVA, 6
TELÉFONO 34458

Domingos y días festivos, a las 4 de la tarde, sesión infantil. Sugestivos programas sonoros y parlantes que la empresa contrata especialmente para niños.

NOTA. - A los niños y niñas que asistan a estas sesiones serán obsequiados con un ejemplar de "PICHÍ".



EL SEÑOR BELORCIO CAZADOR.

